

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 72
Número, 1
2020

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

FERRACES M. J., GODÁS, A. Y GARCÍA ÁLVAREZ, J. (2019). *Cómo realizar un estudio científico en ciencias sociales, de la educación y de la salud*. Madrid: DyKinson, 164 pp.

En la sociedad actual, condicionada por la globalización y las constantes transformaciones, ciencia y tecnología se alían para ofrecer soluciones a problemáticas comunes, precisando de una ciudadanía científicamente capacitada. La posesión de la competencia científica permite, a su vez, la aplicación de conocimientos en diferentes dimensiones profesionales, requiriendo del diseño y puesta en práctica de procedimientos de investigación para la obtención de resultados de impacto significativo a nivel social, medioambiental y económico.

En este sentido, las instituciones de educación superior han ido adquiriendo nuevas responsabilidades en relación al desarrollo de dicha competencia, con la intención de contribuir al desarrollo técnico y científico en la sociedad del conocimiento. Tanto alumnado como profesorado precisan de una mayor preparación en metodología de investigación para dar soporte al desarrollo de investigaciones autónomas. Pero, en general, no siempre se alcanzan unos mínimos deseables en dicha formación, siendo el nivel de competencia adquirido por el alumnado, en ocasiones, bajo o muy bajo, debido a la escasa profundización realizada desde las programaciones académicas universitarias en materia de métodos de investigación, apoyada, además, en recursos bibliográficos y didácticos de proyección poco práctica.

Ante este panorama se presenta el presente libro titulado *Cómo realizar un estudio científico en Ciencias Sociales, de la Educación y de la Salud* que, tal como recoge en su

introducción, está pensado como un manual práctico dirigido a estudiantes universitarios de pregrado o posgrado que han de realizar trabajos de investigación científica (trabajos de fin de grado, de fin de máster o tesis doctorales) en disciplinas afines a las ciencias sociales, de la educación y de la salud, ofreciendo a lo largo de sus páginas tanto aspectos teóricos como ejemplos en los que se describen los procedimientos básicos a la hora de realizar una investigación. Asimismo, se aclara que en el libro no se abordan todas las estrategias de investigación, centrándose en solo una parte del diseño experimental y cuasiexperimental, exponiendo de manera comprensible los diseños más utilizados a la hora de realizar un estudio de carácter científico.

Los autores del libro —cuentan entre ellos con doctorados en el ámbito de la psicología y de la pedagogía— tienen experiencia en la formación universitaria en metodología de investigación y el desarrollo de proyectos de investigación en los citados ámbitos, lo que dota a la obra de rigor en la materia.

Partiendo de la finalidad ya descrita, la obra se desarrolla a lo largo de cinco capítulos, que tal como se señala en la propia introducción, van desde los diseños unifactoriales hasta los diseños factoriales mixtos, donde se han considerado también los factores inter e intragrupo. Cabe destacar que cada capítulo se apoya en tres ejemplos prácticos acompañados de las soluciones, con la finalidad de que quien use el manual pueda comprobar los

resultados y facilitar así la adquisición de conocimientos al respecto.

En cuanto al contenido de cada uno de los capítulos, en el primero de ellos se realiza una breve aproximación a la investigación cualitativa y cuantitativa, situando ya al lector en la utilización de la estrategia experimental y cuasiexperimental, característica de esta obra.

El capítulo dos incluye los diseños intergrupos unifactoriales, que son aquellos en los que se manipula una única variable independiente, acompañados de un ejemplo desarrollado, incluido un informe tipo, y otros dos para su práctica y comprobación de resultados por parte del lector.

A continuación, el capítulo tercero aborda los diseños intergrupos factoriales, en los cuales se analiza el efecto de dos o más variables independientes sobre una variable dependiente, apoyado nuevamente en tres ejemplos prácticos.

El capítulo cuatro se dedica a los diseños intragrupo unifactoriales, caracterizados por utilizar un único grupo de participantes, que recibe todas las condiciones experimentales, con la finalidad de obtener diferencias en las puntuaciones de la variable dependiente sin la intervención de las diferencias individuales.

Finalmente, el capítulo cinco reúne un conjunto de casos prácticos sobre los diseños intragrupo factoriales (factores intragrupo) y mixtos

(factores inter e intragrupo), abordando también el análisis con una variable dependiente dicotómica.

Cerrando los contenidos del libro se encuentra, además de las correspondientes referencias bibliográficas (no muy numerosas y sobre obras, en general, clásicas), un rico apartado de anexos que incluye tres ejemplos de artículos en revistas científicas (el primero de ellos comentado), y un ejemplo de valoración crítica de un artículo científico, que resultan muy ilustrativos al lector a la hora de proceder a elaborar publicaciones de este tipo. Con ello, los autores potencian el propósito general de la obra, que no es otro que configurarlo a modo de guía práctica, tal como enfatizan ya desde su introducción.

En conclusión, el libro resultará muy útil para dar soporte a la realización de investigaciones, sobre todo en trabajos de carácter académico, basadas en la utilización del método científico en función del criterio cuantitativo, centrado en la utilización de la estrategia experimental y cuasiexperimental. Y así se aborda de una manera muy práctica y sintética (sin entrar en el uso concreto de aplicaciones informáticas de análisis estadístico), por lo que no se ha de esperar en este manual grandes profundizaciones teóricas en relación con la metodología de la investigación en ciencias sociales, de la educación y de la salud.

Miguel Anxo Nogueira Pérez
Universidade de Santiago de
Compostela

GARCÍA CARRASCO, J. Y CANAL BEDIA, R. (2018). *Así somos los humanos: plásticos, vulnerables y resilientes*. Salamanca: Fahrenhause, 550 pp.

Este es un libro interdisciplinar. Los profesores Joaquín García Carrasco, que ha sido catedrático de Teoría de la Educación de la Universidad de Salamanca, y Ricardo Canal Bedia, profesor titular, director y coordinador de grupos de investigación en torno al autismo y trastornos del neurodesarrollo, han unido sus reflexiones, prácticas y experiencias en esta publicación. En este sentido parece que los autores hubieran seguido el sabio consejo del profesor Rodríguez Adrados: “Mi experiencia siempre ha sido esta: la de combinar saberes diferentes de donde nacen intuiciones nuevas, ideas generales y profundización de la propia especialidad”.

De esta combinación, de esta fructífera relación, ha surgido este trabajo: un libro con vocación de investigación, estudio y ensayo. Los autores parten de un nuevo punto de vista o “esquémata”, como ellos mismos dicen; el de buscar una teoría y práctica de la educación que, superando los *paradigmas* al uso, considere una antropología más biológica y vital que social y cultural, y que al tener como punto de partida la pobreza y la limitación humana tanto física como mental y social, *subrayen la plasticidad, la vulnerabilidad y la resiliencia* como elementos constitutivos de la evolución y desarrollo humanos, de todo humano.

Este es un libro integrador, inclusivo, global. Las coordenadas científicas anteriores y los planteamientos pedagógicos clásicos entendían la educación como una ayuda intencional a la pobreza y limitación

real para lograr la mayor riqueza posible. Los autores, sin desdecirse de esta visión, amplían su punto de vista. Parten de Herbart y del concepto de educabilidad, no como capacidad para ser educado o formado, sino como plasticidad. Como puro e ineludible cambio. El punto de partida no es solo una antropología cultural, sino también biológica y mental. El protagonista no es el educador (aunque también), sino el educando: la naturaleza humana y sus cambios; *plasticidad*, la variación de esos cambios, positivos o negativos; *vulnerabilidad* y la posibilidad de conducirlos hacia el equilibrio, la autonomía y la libertad; *resiliencia*. El índice, la columna vertebral por la que circula el libro, ya nos dice mucho de su contenido.

Los autores, a lo largo de once profundos capítulos, van tejiendo sus argumentos y justificando un título tan sustantivo como descriptivo: *Así somos los humanos: plásticos, vulnerables y resilientes*.

Los cuatro primeros capítulos están dedicados a apuntalar su punto de vista. La necesidad vital de la educación (1) los lleva a concebir la educación como un trabajo de búsqueda de calidad de vida posible “dentro de los límites de la plasticidad, previendo la vulnerabilidad y confiando siempre en la resiliencia, la capacidad de recuperación posible” (p. 33). Esta es la tesis de los autores, su marco de referencia tanto para una nueva teoría de la educación como para la formación de profesores. Los tres capítulos siguientes tratan sobre la plasticidad, la primera vertiente que fundamenta su teoría;

la plasticidad como imperativo ineludible y como singularidad (2), la plasticidad del cerebro (3) y la consecuente plasticidad de la mente y de las funciones mentales de los seres humanos (4).

A la vulnerabilidad con su arquitectura mental, a la toma de conciencia de la vulnerabilidad y a la conciencia vulnerada dedican los autores los tres capítulos siguientes (5, 6 y 7). Es esta, la vulnerabilidad, otra de sus vertientes, otra de las estructuras conceptuales y vitales irrenunciables, de la que no se puede prescindir, ya que posibilita describir muchas riquezas y algunas tragedias. Estas últimas no están lo suficientemente consideradas —según los autores— en la pedagogía tradicional, más centrada en “la normalidad” y en la “culturalidad” que en la diferencia y la vitalidad.

Los capítulos 8 y 9 son puente y síntesis. “La plasticidad evolutiva del comportamiento social” (8) retoma la clásica cuestión aprendizaje individual y/o social; y “La toma de conciencia del dominio vital y humano y de sus vínculos” (9) sintetiza muchos de los argumentos anteriores para arribar al último de los conceptos clave: *la resiliencia*. A la resiliencia, en sus aspectos teórico y práctico, los autores dedican los dos últimos capítulos: “Hacer daño, quedar damnificado” (10) y “Sentir que se puede, siempre, seguir: dar de sí” (11) son el final de esta aventura, tal vez ensayo intelectual y vital. Muchos de los testimonios ejemplificadores aquí aportados son

tan ilustrativos como sobrecogedores. Parece como si volviéramos a una nueva “pedagogía del héroe”, más cercana al hombre común que al héroe homérico.

Este es un libro atrevido. Si se sabe leer, supone un cambio, una revolución. Parte de Herbat, sí, pero se desdice de sus interpretaciones. Es cierto que la ciencia (episteme) se construye desde “universales”, desde lo que los autores denominan “esquémata”, es decir, esquemas, guiones. Y tal vez esto explique que muchos hayan unido la educación a la enseñanza y esta a la cultura y a la formación intelectual, pues es el lugar común desde el que se ha elaborado una muy extendida teoría de la educación, fundamentalmente, en el ámbito anglosajón. No es esta la perspectiva en la que se sitúan los autores. Ellos unen la educación a la vida, la vida a la evolución personal y a sus imponderables (plasticidad, vulnerabilidad y resiliencia), y la persona a la formación humana entendida como libertad posible.

No podemos sino recibir con agradecimiento y entusiasmo este trabajo, que en plena consonancia con las inquietudes sociales de nuestro tiempo y con los retos e interpelaciones que plantean a la educación actual amplían el “ángulo de visión”, la perspectiva y elevan al ser humano a su más profunda dignidad: dignidad biológica, dignidad mental y dignidad ética.

Silvia Sánchez Serrano
Universidad Complutense de
Madrid

MESÍAS LEMA, J. M. (2019). *Educación artística sensible. Cartografía contemporánea para arteducadores*. Barcelona: Graó, 221 pp.

La necesidad de reflexionar sobre la educación artística —su presente y su futuro— es urgente y necesario al igual que lo son otras maneras de enseñar arte. Así lo afirma y reivindica José María Mesías Lema en su libro *Educación artística sensible: cartografía contemporánea para arteducadores*, una obra que invita a la reflexión sobre el papel activo de las artes en el sistema educativo a partir de la experiencia docente e investigadora del autor. La cartografía que Mesías Lema propone posee un carácter dinámico, identificando el propio libro con un artefacto artístico que invita a (re)pensar el papel actual del arte contemporáneo y sus procesos creativos en y para la educación.

Bajo esta perspectiva, *Educación artística sensible* se articula en torno a los modos de *hacer, entender e investigar* en educación artística y el papel del arteducador, concepto con el que se identifica el autor y define como “mediadores entre el arte y la educación que manejan ambos campos no por separado sino interconectados” (Mesías Lema, 2019: 45). El libro, enriquecido con multitud de referentes artísticos y citas visuales de prácticas artísticas llevadas a cabo con arteducadoras, se posiciona como un recurso pedagógico crítico en tiempos de una crisis globalizada. A lo largo de sus páginas se pone de manifiesto la posibilidad de canalizar y transformar la realidad social a través de prácticas artísticas. Una transformación que, como Mesías-Lema especifica, no es radical, sino que posibilita encuentros y diferentes miradas a través de experiencias sensibles, al mismo tiempo

que estas se acompañan de reflexiones, críticas y conocimientos profundos de procesos y obras artísticas.

Esta manera de *hacer y entender* la educación artística se aleja del imaginario colectivo que atribuye al arte plástico y visual significados simplistas o peyorativos. En relación con la sensibilidad que emana de las prácticas artísticas, Mesías Lema señala que es una experiencia estética poderosa y útil para generar una verdadera formación estética, como se argumenta a través de los numerosos proyectos e intervenciones realizados con arteducadoras en formación o en activo y que se citan visualmente. La mirada que se propone en el libro también se distancia de manera rotunda de estereotipos hacia el arte contemporáneo y a la educación artística en general. Es por estos motivos por los que, de manera explícita y reivindicativa, Mesías Lema alude a la falta de la formación del docente, que conlleva unas prácticas artísticas en el aula reproductivas y alejadas de la verdadera noción artístico-creativa.

En su praxis como arteducador, Mesías Lema subvierte el aula, asemejándola a un laboratorio de experiencias estéticas que repercutan en la faceta activista de la educación artística. Así, es necesario modificar los espacios en su totalidad o a pequeña escala para que inspiren y posibiliten los procesos creativos del alumnado. Como se puede visualizar a través de los múltiples proyectos citados y detallados en el libro, las alumnas y arteducadoras con las que trabaja el autor son

creadoras de su propio modelo docente a partir de una deconstrucción previa de sus experiencias artísticas e historias de vida, un proceso aderezado e influido por un espacio subvertido y potente.

Los valores pedagógicos presentes en el libro tras experiencias artísticas sensibles son innumerables. Experiencias que comienzan con una idea creativa y desembocan en una reflexión para una posterior acción pedagógica y su documentación visual. Uno de esos valores pedagógicos sobre los que Mesías Lema incide es el artivismo que, al igual que su antecedente, el arte público, es una práctica comprometida con la sociedad y con un fuerte sentido de la ética y del procomún. En este devenir artista, el autor se apoya en la teoría de las cinco pieles del artista Hundertwasser para ejemplificar diversas microacciones performativas, como las realizadas en India como miembro del colectivo Communiars en el año 2017. Proyectos artistas que inciden en la cooperación y en la inclusión a través de proyectos artísticos.

Haciendo alusión a la manera de *investigar* en educación artística, el autor pone de manifiesto la importancia de la documentación de los procesos artísticos, y señala su relevancia como un proceso epistemológico propio y adecuado para trabajar e investigar por y para la educación artística. Por ello la metodología denominada “Investigación artística basada en las artes y sus instrumentos”, como la imagen y la fotografía, es adecuada y pertinente para hacer investigación artística.

De manera global, el carácter dinámico del libro se manifiesta en nuestra aproximación a él, no existiendo una lectura lineal, sino que constantemente el lector sentirá la necesidad de manipular, desmedrar o volver una y otra vez sobre sus páginas. Es lo que pretende Mesías Lema cuando se autodefine como un provocador de aprendizajes sensibles. En definitiva, su libro nos invita a realizar un recorrido personal y experiencial sirviendo como fuente de inspiración y de esperanza al mismo tiempo. La necesidad de una cartografía contemporánea dirigida a docentes, artistas o cualquier persona interesada en la educación artística como vehículo de expansión y transformación es real en tiempos de precarización del potencial creativo, de relegación de las artes en general y su apertura, en muchos casos, a artes reproductivas, infantilizadas y vacías en pensamiento crítico.

El devenir de las prácticas artísticas contemporáneas exige rigor, calidad y compromiso. Como señala el autor en su tajante y contundente epílogo, la educación artística debe ser humana, reflexiva sobre lo social y político, y posibilitadora de nuevas formas de participación democrática, generando valores y compromisos. Desde esta lectura se exige una desvinculación del arte como un recurso lúdico y de esparcimiento. *Educación artística sensible: cartografía contemporánea para arteducadores* es una guía inspiradora, provocadora y sensible hacia el potencial del arte como base de la educación.

Julia Mañero Contreras
Universidad de Sevilla

CASTRO ZUBZARRETA, A., EZQUERRA MUÑOZ, M. P. Y ARGOS GONZÁLEZ, J. (2017). *Fundamentos teóricos de la Educación Infantil*. Santander: Editorial Universidad de Cantabria, 150 pp.

La escasez de manuales en las asignaturas universitarias suele ser un denominador común a las diferentes titulaciones, sobre todo en Educación, y más específicamente en el área de Teoría de la Educación. De ahí que esta obra cuente con diversos focos de utilidad que le otorgan un valor extra a su potencial educativo: 1) se trata de un manual para la asignatura de Fundamentos Teóricos de la Educación Infantil del Grado de Educación Infantil; 2) el lenguaje y contenido se encuentra adaptado a las capacidades lectoras de los alumnos de primero; 3) su estructura de seis capítulos agrupados en tres bloques y la fragmentación de cada capítulo en varios subapartados no masificados de contenidos ni de citas favorece el seguimiento del contenido por parte de los estudiantes; y 4) son escasos los teóricos de la educación que mantienen una línea de especialización en Educación Infantil, y los autores de este trabajo aportan este aval de calidad al libro reseñado. El resultado de todo ello es la creación de un libro de lectura ágil, que plasma grandes convergencias teóricas imprescindibles para el buen hacer pedagógico del docente de infantil. Un manual esencial para todos aquellos docentes de universidad que impartimos en el Grado de Educación Infantil.

El primero de los bloques, denominado “La educación infantil en el marco educativo actual”, se inicia con la aproximación al concepto de la educación desde un enfoque etimológico y de la diversidad de definiciones, lo que permite extraer los rasgos característicos (perfeccionamiento, procesual, intencional,

integral, comunicativa, individualizada y social), los fines y valores que orientan la acción educativa (hacia dónde, el qué y el para qué de la educación) y algunas consideraciones para poder trabajar los valores (coherencia, reflexión, autocontrol, moral, derechos, juego, etc.).

Posteriormente, se delimita a la etapa de la Educación Infantil, sus inicios asistenciales y su actual consolidación y especificación en el itinerario escolar de las nuevas generaciones en las edades más tempranas, recurriendo para ello al análisis de este ciclo en la totalidad de las normativas educativas. Se apuesta por una etapa en la que se priorice una visión de la infancia centrada en el desarrollo de las capacidades y no de las necesidades.

“La educación infantil: agentes y contextos” constituye el núcleo temático del segundo bloque. Reconociendo el papel protagonista de las familias, los autores parten de la definición y delimitación de los rasgos que caracterizan este agente educativo, y resaltan su papel en la transmisión de valores. A continuación se expone la corresponsabilidad entre los distintos agentes señalando, por un lado, la necesidad de colaboración entre familia y escuela, así como los aspectos esenciales para promover la participación, y por otro lado, la relación de la escuela con el entorno sociocomunitario, la necesidad de tejer redes, de fomentar la pedagogía de la exploración, reconocer el derecho a la ciudad de los niños, etc.

El cuarto capítulo de este libro se destina al centro escolar como

contexto y al maestro como agente educativo. Respecto al centro escolar se establecen los rasgos que configuran la etapa de la educación infantil y sus fines educativos (autonomía, identidad y competencias), mientras que en lo referente al docente de infantil señala su origen histórico asociado a lo asistencial y a la mujer (feminización de la titulación), para centrarse en el proceso de construcción de la identidad docente.

Finalmente, el tercer bloque recoge algunos elementos generadores de consistencia pedagógica como son la transición entre la etapa de infantil y primaria y el proyecto educativo del centro como referente de sentido y coherencia pedagógica. Resulta excepcional el modo en que los autores subrayan la cuestión de la articulación como aspecto clave para la continuidad, evitando la asistematicidad, siendo necesaria la coordinación docente vertical además de la horizontal, así como la recogida y análisis de la

percepción que muestran todos los miembros de la comunidad escolar, incluido el propio infante, de este tránsito. El volumen de referencias nacionales e internacionales refleja el gran dominio de los autores en este aspecto.

En lo que respecta al proyecto educativo, los autores manifiestan la necesidad de reconstruir el sentido pedagógico del mismo, rompiendo con el rol administrativo poco operativo en el que se encuentra actualmente, y ofrecen orientaciones y aspectos a considerar para dotar de sentido y funcionalidad al mismo: el texto como pretexto para el encuentro, intercambio de subjetividades, establecimiento de acuerdos formalizados, como crisol de otros textos, como referente ético y compromiso de la praxis pedagógica, y como referente útil para valorar logros y expectativas.

M.^a Ángeles Hernández Prados
Universidad de Murcia